

LA MOVILIDAD ESPACIAL DE LA POBLACIÓN

Se llama migraciones a los movimientos de la población en el espacio. Distinguimos entre **emigración**, o salida de población desde su lugar de origen e **inmigración**, o llegada de población a un lugar de destino.

Desde mediados del siglo XIX hasta la crisis económica de 1975, España ha sido un país de emigrantes, tanto dentro como fuera de sus fronteras; sin embargo, desde la década de 1990, está recibiendo una importante inmigración extranjera.

Las migraciones interiores y exteriores han sido un factor decisivo de la evolución reciente y de la situación actual de la población española.

LAS MIGRACIONES INTERIORES

Las migraciones interiores son los movimientos de población dentro de las fronteras del país. Podemos diferenciar entre las tradicionales, hasta 1975, y las actuales, desde esta fecha.

1.- Las migraciones interiores tradicionales.

Tuvieron su auge entre el último tercio del siglo XIX y la crisis económica de 1975. Se caracterizaron por estos rasgos:

- **La motivación** de la migración fue principalmente laboral.
- **Los flujos fueron unidireccionales** entre áreas emigratorias e inmigratorias. Los emigrantes procedían mayoritariamente del campo y se dirigían a las grandes ciudades industrializadas o de servicios, localizadas casi siempre en otras provincias o regiones.
- **El perfil** característico de los emigrantes fue el de personas jóvenes, con bajo nivel de cualificación.

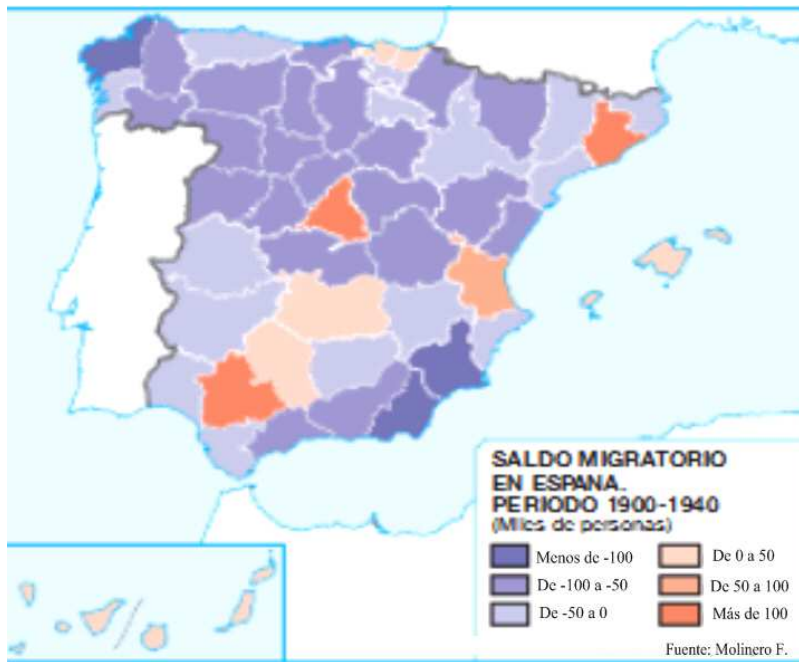
1.1.- Los tipos de migraciones interiores tradicionales.

a) Las migraciones estacionales y temporales tuvieron su auge entre el último tercio del XIX y la década de 1960, y se emprendían con intención de retorno. En unos casos eran **desplazamientos estacionales a otras áreas rurales** para realizar tareas agrarias en una época en que el campo estaba poco mecanizado (siega, vendimia, recolección de aceitunas, etc.). En otros **desplazamientos temporales a la ciudad** en las épocas del año en las que el campo no da tanto trabajo, para realizar tareas no agrarias (por ejemplo, la construcción, la industria o los servicios).

b) El éxodo rural. Es una migración entre las áreas rurales y urbanas con carácter definitivo o larga duración, que tuvo lugar entre 1900 y 1975. Los emigrantes eran campesinos que procedían de zonas atrasadas de Galicia, el interior peninsular y Andalucía oriental, en las que predominaban las actividades primarias y el crecimiento vegetativo alto. Se dirigieron primero a las zonas industriales de Cataluña, el País Vasco y Madrid, y más tarde a las zonas turísticas de Levante y Baleares, buscando trabajo, ingresos más altos, mejor nivel de sanitario, cultural y de ocio, y mayor libertad en las ciudades.

Dentro del éxodo rural se pueden distinguir una serie de **etapas**:

- **Se inicio en el primer tercio del siglo XX** (1900-1930) en relación con el exceso de brazos en el campo, debido a la crisis de la filoxera en las zonas vitivinícolas y al inicio de la mecanización en las zonas cerealísticas. Se vio favorecido por la oferta de puestos de trabajo en las zonas industriales y por el auge de las obras públicas en la dictadura de Primo de Rivera. En muchos casos se trató de una migración “en cascada” o por pasos: aldea-cabecera comarcal- capital provincial- metrópoli extraprovincial o extrarregional.



- **Durante la Guerra Civil y la posguerra (1930-1950)** el éxodo rural se estancó. Durante la guerra las ciudades tenían problemas de abastecimiento y la industria sufrió importantes destrucciones. En la posguerra el franquismo empezó favoreciendo la permanencia de la población rural en el campo (política de colonizaciones), y el estancamiento económico (autarquía) hizo que la oferta de puestos de trabajo en la industria fuese reducida.
- **Entre los años 1950 y 1975** el éxodo rural alcanzó su mayor volumen debido al crecimiento demográfico y a la crisis de la agricultura tradicional (mecanización). Además, el auge industrial impulsado por los Planes de Desarrollo generó puestos de trabajo en las ciudades industriales, y el *boom* del turismo en el litoral mediterráneo e insular creó también una oferta laboral en los servicios turísticos y en la construcción. Así las zonas de destino se ampliaron y formaron dos ejes peninsulares: el del Mediterráneo (desde Girona a Alicante) y del Ebro (desde el País Vasco a Tarragona a través de Navarra y Zaragoza). A ellos se unían Madrid, en el centro de la Península, y las islas Baleares y Canarias. En esta época predominó el éxodo directo hacia las grandes ciudades sobre la migración en cascada.



- **Desde 1975**, el éxodo rural decayó. Con la crisis, las antiguas áreas migratorias industrializadas, sometidas a duros procesos de reconversión, perdieron su atractivo y su saldo migratorio positivo se redujo o incluso se volvió negativo (País Vasco, Cataluña y Madrid desde 1990). En cambio, las antiguas áreas emigratorias redujeron sus salidas y su saldo migratorio negativo se redujo o incluso se volvió positivo por el retorno de antiguos emigrantes jubilados, prejubilados o parados. Tras la crisis, han colaborado a reducir el éxodo rural el progreso de la tecnificación agraria, las políticas de desarrollo rural, la implantación en el medio rural de actividades industriales y de servicios procedentes de las ciudades, las migraciones residenciales y el retorno de emigrantes.
- **Actualmente**, el éxodo rural alcanza valores muy bajos. Los emigrantes proceden de las áreas agrarias más aisladas y deprimidas y se dirigen principalmente a los centros de actividad de la propia provincia o comunidad autónoma. No obstante, según los expertos, podría incrementarse en los próximos años como respuesta a la modernización agraria.

1.2.- Las consecuencias de las migraciones interiores tradicionales.

Han tenido numerosas repercusiones:

- **En el plano demográfico**, son las responsables de los desequilibrios en la distribución de la población: vaciamiento del interior y grandes densidades en la periferia. También han influido en la estructura por sexo y por edad: elevan el índice de masculinidad de algunas áreas emigratorias (especialmente montañosas), dificultando la formación de nuevas familias, y causan el envejecimiento de la población que queda en el campo y el rejuvenecimiento de la población urbana, ya que los emigrantes suelen ser jóvenes.

- **En el plano económico**, en las áreas rurales, en un primer momento las migraciones permitieron aumentar los recursos de la población; pero con el tiempo, se generaron deseconomías de subpoblación, pues al marchar la gente más joven y capacitada, descendieron la productividad y el rendimiento. En las ciudades la inmigración masiva provocó deseconomías de congestión: problemas de suelo, vivienda, equipamientos y servicios.

- **En el plano social**, se produjeron problemas de asimilación, al pasar los emigrantes de una comunidad rural de valores tradicionales a una gran sociedad urbana y competitiva. La integración no se produce, en general hasta la generación siguiente.

- **En el aspecto medioambiental**, en las zonas de procedencia de los emigrantes quedaron abandonadas y se deterioraron ecosistemas tradicionales, sobre todo de montaña. En las grandes ciudades el crecimiento acelerado debido a la inmigración creó problemas de contaminación atmosférica, ruido, etc.

2.- Las migraciones interiores actuales.

Desde la crisis de 1975 se inició otro ciclo de características muy distintas:

- **Las motivaciones** de la migración son más variadas: laborales, residenciales, retorno al lugar de procedencia.
- **Los flujos son pluridireccionales**, con mayor diversidad de las áreas de origen y destino. Los emigrantes ya no proceden mayoritariamente del campo, sino de municipios urbanos, y se dirigen menos a los grandes municipios urbanos de otras provincias y regiones y más a municipios urbanos medianos y pequeños, e incluso rurales, de su propia provincia o comunidad autónoma.
- **El perfil** de los emigrantes también es diverso: jóvenes, mayores, no cualificados y cualificados.

2.1.- Los tipos de migraciones interiores actuales.

En la actualidad existen diferentes corrientes migratorias que se entrecruzan en el espacio:

A.- Las migraciones laborales responden a motivaciones de trabajo y están protagonizadas por adultos jóvenes (20-39 años). Proceden de antiguas áreas emigratorias, ciudades industrializadas en declive, y núcleos urbanos y se dirigen a centros de mayor

dinamismo económico situados en otras regiones, y sobre todo, en su propia región o provincia.

- **Las migraciones hacia provincias de otras regiones se han ralentizado** y originan diferentes saldos migratorios.

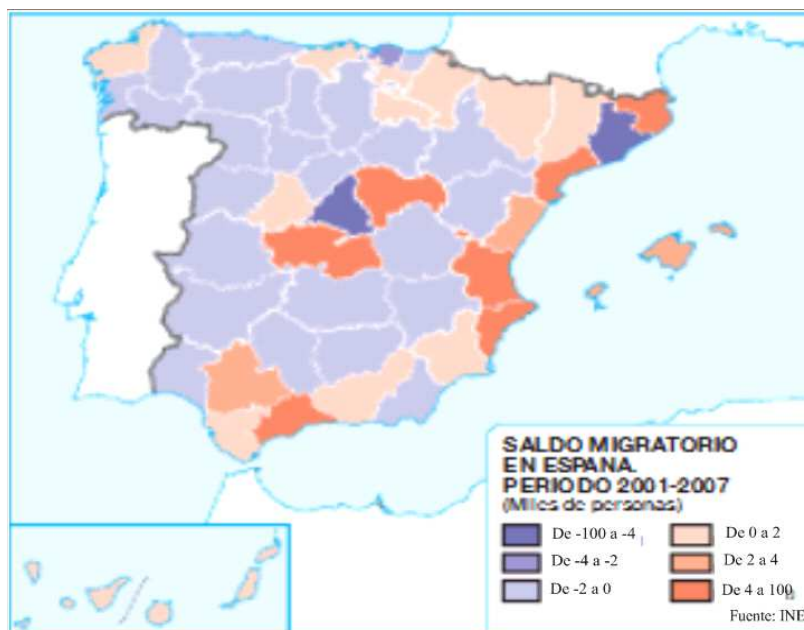
- **Tienen saldos positivos** las principales áreas inmigratorias del Mediterráneo (excepto Barcelona) y del valle del Ebro (excepto Zaragoza).
- **Tienen saldos alternativamente positivos y negativos** muchas antiguas provincias emigratorias, que protagonizan desde 1975 migraciones tipo “golondrina”, de carácter estacional o plurianual, muy ligadas a la coyuntura económica y a la actual flexibilidad del mercado laboral. Así, en las coyunturas económicas expansivas (segunda mitad de las décadas de 1980 y 1990) envían emigrantes a las áreas más dinámicas para trabajar en actividades como el turismo o la construcción, adoptando saldos migratorios negativos. En cambio, en las coyunturas recesivas (primera mitad de las décadas de 1980 y de 1990) o cuando se agotan los contratos temporales, recuperan a los emigrantes, adoptando saldos positivos.
- **Tienen saldos negativos** algunas antiguas provincias inmigratorias que se han invertido (Madrid, Barcelona, Bizkaia, Guipúzcoa, Zaragoza) y provincias tradicionalmente emigratorias lo mantienen (Ávila, Zamora, Burgos, Ciudad Real, Teruel, Asturias).

▪ **Mapa 3**



- En la primera mitad de la década de 1980, tenían saldo positivo provincias tradicionalmente inmigratorias (Madrid, ejes mediterráneo y del Ebro, y ambos archipiélagos) y también provincias tradicionalmente emigratorias del interior peninsular debido al retorno de emigrantes en coyunturas de crisis.
- Entre 2001-2007 tenían saldo positivo las provincias dinámicas mediterráneas (excepto Barcelona) y las del Ebro (excepto Zaragoza), atractivas en coyunturas económicas expansivas; y otras receptoras de población desde grandes ciudades vecinas debido al encarecimiento del suelo (Guadalajara, Toledo y Cantabria).

Mapa 4



- **Las migraciones intrarregionales e intraprovinciales han crecido.** El desarrollo de las competencias autonómicas ha generado empleo en la propia región en relación con las necesidades de la administración autonómica; y las políticas de desarrollo regional y rural han favorecido la creación de centros de actividad provinciales y locales aprovechando los recursos endógenos.

- **Las migraciones intramunicipales han cambiado.** Los grandes municipios urbanos y las capitales provinciales tienen ahora saldo negativo por la difusión de la población y actividades hacia municipios urbanos medianos y pequeños, e incluso hacia municipios rurales, que muestran saldo positivo.

- **El aspecto más novedoso es el creciente papel de los extranjeros en las migraciones interiores,** especialmente de los extracomunitarios, más predispuestos a desplazarse en busca de mejoras laborales, y con menos ataduras familiares. En estas migraciones Madrid actúa como foco de redistribución de los extranjeros, que se dirigen, sobre todo, hacia el litoral mediterráneo y Andalucía.

B.- Las migraciones residenciales responden exclusivamente a motivaciones residenciales. Están protagonizadas por jóvenes y clases medias que buscan viviendas baratas y calidad medioambiental. Por eso se trata, principalmente, de migraciones intraurbanas, entre la ciudad central y sus diversas coronas periféricas. Sin embargo, en algunos casos, se extienden desde las grandes ciudades hacia provincias vecinas más baratas. Este es el caso de Toledo y de Guadalajara respecto a Madrid y de Cantabria respecto a Bilbao, que explican así sus recientes saldos positivos.

C.- Las migraciones de retorno suponen la vuelta de población a las áreas emigratorias. Responden a dos modalidades:

- En su mayor parte, están protagonizadas por emigrantes que regresan a su lugar de origen. Entre 1975 y 1990 afectaron principalmente a personas mayores de 55 años, jubiladas o prejubiladas. Desde entonces, afectan más a los jóvenes protagonistas de las migraciones “tipo golondrina”.
- Además, existe una corriente neorrural minoritaria, integrada por personas que abandonan la ciudad y se trasladan a zonas rurales.

D.- Los movimientos habituales de la población. Son aquellos que se realizan de forma periódica en relación con el trabajo y el ocio. **El trabajo** da lugar a los movimientos pendulares entre la periferia y el centro de las ciudades. Son el resultado del proceso de suburbanización o traslado de los habitantes de la ciudad a las afueras o a espacios rurales cercanos en los que

buscan vivienda más barata y contacto con la naturaleza. Esto se ha visto favorecido por el desarrollo de los transportes. Por otra parte, **el ocio** ocasiona movimientos de fin de semana y turismo en relación con la mejora general del nivel de vida.

2.2.- Las consecuencias de las migraciones interiores actuales.

- **Las migraciones laborales** acrecientan los desequilibrios demográficos y económicos entre las regiones y en el interior de las comunidades autónomas y provincias.
- **Las migraciones residenciales** intraurbanas causan el sobrevejecimiento de las áreas urbanas centrales emisoras, e incrementan la población de las periferias receptoras, que exigen dotaciones de equipamientos y servicios. Por su parte las migraciones residenciales hacia los municipios pequeños o rurales originan cambios en la composición social y modos de vida autóctonos.
- **Las migraciones de retorno** de emigrantes provocan el sobrevejecimiento de las zonas receptoras de jubilados y la creación de negocios o de actividades nuevas por los más jóvenes, que pueden retener a parte de los emigrantes potenciales. Por otra parte, la instalación de jóvenes neorrurales con hijos en pueblos casi deshabitados puede incidir positivamente en el mantenimiento de escuelas y de actividades tradicionales.
- **Los movimientos pendulares** relacionados con el trabajo ocasionan problemas de circulación en los accesos a las grandes ciudades en las horas punta y los relacionados con el ocio, un incremento de los ingresos en las zonas receptoras.

LAS MIGRACIONES EXTERIORES Y SUS ETAPAS

Las migraciones exteriores son los movimientos de población fuera de las fronteras del propio país. Desde mediados del siglo XIX hasta la crisis económica de 1975 España ha sido un país de emigrantes. Los destinos han sido variados.

Tres direcciones principales en el desarrollo histórico de nuestras corrientes exteriores:

1.- La emigración al norte de África:

Fundamentalmente hacia Argelia, comienza hacia 1830 y mantiene un volumen importante hasta finales del siglo XIX. Más de 160.000 españoles, con un origen geográfico muy definido y unos puntos de destino muy concretos. Fue una emigración exclusivamente mediterránea, fundamentalmente de Alicante, Murcia, Almería e Islas Baleares, que se dirigieron, sobre todo, a Orán y Argel. La mayoría varones dedicados preferentemente a la agricultura.

Escasa importancia tuvo como factor de desarrollo económico de las áreas emisoras.

2.- La emigración transoceánica o a ultramar:

Se dirigió principalmente a América Latina, si bien, andando el tiempo, tuvo otros destinos como EEUU, Canadá o Australia. En ella puede distinguirse dos etapas de auge y dos de crisis.

- **La primera etapa de auge comprende desde mediados del siglo XIX hasta la I Guerra Mundial (1914).** Al principio de este período, la emigración hacia América, iniciada con la conquista en el siglo XVI, se había reducido bastante debido a la política populacionista de los Borbones en el siglo XVIII, que puso trabas a la emigración, y a la independencia de las antiguas colonias a principios del siglo XIX. Pero desde 1853 la situación cambió: España eliminó los obstáculos a la emigración y los países latinoamericanos iniciaron una política de atraer inmigrantes para poblarse y explotar sus recursos económicos.

La emigración española se dirigió principalmente a América Latina y secundariamente a EEUU, Canadá y Australia. En general, fue permanente y asistida o con apoyo público (el Estado la gestionaba), pero también hubo migraciones estacionales.

La causa de la emigración:

- **Los países latinoamericanos** necesitaban inmigrantes para poblarse, explotar sus recursos económicos y construir grandes infraestructuras, (Canal de Panamá, ferrocarriles y puertos). Por ello, facilitaban la inmigración, y llegaron a instalar en España a agentes reclutadores de emigrantes.

- **España** limitó los obstáculos a la emigración. Esta se convirtió en una salida frente al atraso agrario, generador de continuas crisis y de desempleo en las áreas latifundistas y minifundistas, que no podían ser absorbido por una industrialización muy escasa y localizada. También influyeron el deseo de los jóvenes de evitar un prolongado servicio militar de tres años, y el efecto llamada de familiares, conocidos y retornados sobre las oportunidades en ultramar.

La procedencia de la mayoría de estos emigrantes fue atlántica: (gallegos, asturianos y canarios) y su destino principal fue Argentina, Cuba, Méjico y Uruguay.

El perfil del emigrante es varón, joven, soltero dedicado a la agricultura y con baja cualificación.

- **Entre las dos guerras mundiales decayó la emigración transoceánica (1914-1949).**

Las causas fueron básicamente las tres siguientes:

- o La Primera Guerra Mundial creó inseguridad. Tras ella, la emigración se reanudó durante los años 20, pero en menor cuantía.
- o La crisis económica de 1929 afectó a los países sudamericanos y los llevó a establecer cuotas a la emigración.
- o La guerra civil española y la posguerra (1936-1950) ocasionaron escasez de transporte y dificultades para salir al exterior, por el bloqueo internacional a España y por los obstáculos del franquismo, que fomentaba una política populacionista para la reconstrucción nacional.

Hasta esta época, habían salido cerca de 5 millones de españoles en un siglo.

- **Entre 1945 y 1960 la corriente ultramarina se recuperó**, aunque sin alcanzar las cifras de principios de siglo. Se debió a la autorización de la libre salida de España desde 1946, al desbloqueo internacional de España por la ONU en 1949 y al cambio de EEUU respecto al régimen de Franco. En la procedencia de los emigrantes, **Galicia** sigue siendo la región principal, seguida de **Canarias**. La emigración asturiana decayó porque la siderurgia ofrecía puestos de trabajo en la región. El destino prioritario es Venezuela (cuyo petróleo crea numerosos puestos de trabajo), seguida de Argentina y Brasil. Las características de la emigración son ahora diferentes- Es más selectiva: los países sudamericanos, superada la crisis de los años 30 y con los beneficios acumulados por las ventas a los beligerantes durante la Segunda Guerra Mundial, desean nuevos inmigrantes, no ya para poblar (aumentar su población), sino para desarrollar su economía, por lo que **exigen mayor cualificación** (agricultores preparados, obreros y técnicos industriales). Ello provocó la reducción de esta corriente.

- **Desde 1960 la emigración española extranjera experimentó cambios sensibles.** La emigración ultramarina entra en competencia con la emigración a Europa, y **desciende**, manteniéndose hoy en cifras muy bajas. Hubo cambios en las direcciones, ahora adquiere cierta importancia Australia, EEUU y Canadá.

3.- La emigración a Europa:

La emigración a Europa tuvo tres etapas bien diferenciadas:

- **Hasta la 2ª Guerra Mundial** era escasa y estacional. Se dirigió principalmente a Francia. Eran agricultores, procedentes, sobre todo, del campo levantino que se dirigió a Francia. Estaba integrada por agricultores, obreros de la construcción y muchachas de servicio doméstico, y, más tarde, por refugiados políticos de la Guerra Civil. La Segunda Guerra Mundial puso fin a esta etapa.

- **Una época de auge entre 1950 y 1973.**

- Por parte europea, la rápida reconstrucción económica tras la Segunda Guerra Mundial favoreció una amplia oferta de empleo, que no podía cubrirse con los trabajadores propios, escasos por el débil crecimiento de la población durante los años 30 y 40, baja natalidad, y por las muertes por la guerra.
- Por parte española, la emigración se veía favorecida por el fuerte crecimiento de la población, el exceso de población agraria por la mecanización del campo, una industrialización insuficiente para absorberla, el aumento del paro causado por el Plan de Estabilización y la desaparición de las ventajas anteriores para la emigración ultramarina.

Los emigrantes procedían de **todas las regiones**, aunque los más afectados por la emigración permanente fueron los de **Andalucía y Galicia**. El destino principal fue **Francia, Alemania y Suiza**.

Se caracterizó por estar integrada claramente por una mayoría de **varones** (más del 80%) y de marcado carácter laboral con edades entre los 20 y los 55 años, predominando entre 20 y 40 (adultos jóvenes), poco cualificados (agricultores, peones de la construcción y de la industria), que cubrían los trabajos más duros, peligrosos y peor pagados o los rechazados por los trabajadores autóctonos (peones industriales, mineros, construcción, servicio doméstico).

Esta emigración tuvo un papel decisivo en el **relanzamiento de la economía española**:

- la salida del contingente de emigrantes contribuyó a aliviar las estrecheces del mercado de trabajo que se produjeron como consecuencias del Plan de Estabilización.
- sirvió para financiar el desarrollo merced a las divisas enviadas por los emigrantes que contribuyeron a reducir el déficit comercial.

- **A partir de 1973 la emigración a Europa decayó.**

La crisis energética provocó paro en los países de Europa occidental, que afectó primeramente a los trabajadores extranjeros e hizo disminuir la contratación de mano de obra. Muchos emigrantes regresaron, y desde entonces la emigración española a Europa se mantiene en cifras bajas y se dirige sobre todo a Francia, Reino Unido y Alemania, y son preferentemente jóvenes con alto nivel de cualificación.

CONSECUENCIAS DE LA EMIGRACIÓN EXTERIOR

- Demográficas: disminución de los efectivos de la población española, aumento de los desequilibrios en el reparto de la población, debido a la distinta participación de las regiones en la corriente emigratoria.
- Económicas: fueron, por una parte, pues aliviaron el fuerte crecimiento natural y el paro. Además, las divisas enviadas por los emigrantes contribuyeron a financiar el desarrollo económico español y a reducir el déficit comercial.

Por otra parte, hubo consecuencias negativas, porque muchos ahorros no favorecieron a las áreas de partida de los emigrantes, ya que los bancos los invirtieron en las zonas más desarrolladas y muchos de los que regresaron se instalaron en otras zonas donde esperaban encontrar trabajo más fácilmente o invertir en un pequeño negocio.

- Sociales: en los países de destino fue el desarraigo, al incorporarse a sociedades cuya lengua y costumbres desconocían; las penosas condiciones de vida, alejados de la familia y en viviendas de poca calidad, y la situación laboral marcada por salarios frecuentemente más bajos que los trabajadores autóctonos. Tras la crisis de 1975, los emigrantes fueron los primeros afectados por los despidos y, en general, regresaron sin haber mejorado su cualificación profesional o sin un título que la acreditase, y tuvieron

que enfrentarse a nuevos problemas, como encontrar trabajo, conseguir vivienda y readaptarse a las nuevas condiciones de vida en España.

LA INMIGRACIÓN EXTRANJERA EN ESPAÑA.

Actualmente, España ha dejado de ser un país de emigración. Entre las causas están:

- La mayor formación de la mano de obra que aspira a mejores empleos.
- El aumento del nivel de vida permite que la familia sea un seguro para los jóvenes desempleados.
- La competencia en los lugares de destino de los inmigrantes procedentes de países menos desarrollados en los trabajos peor remunerados y de los trabajadores nacionales en los mejor pagados.

Desde hace algunos años, España está recibiendo un volumen importante de inmigrantes. Así, en 2008 la población extranjera superaba los 5'2 millones de personas. Dentro de ella se diferencian los **extranjeros nacionalizados** tras varios años de permanencia en el país, que pasan a ser españoles de pleno derecho, los **inmigrantes legales**, que obtienen permiso de residencia y mantienen su nacionalidad de origen (4'1 millones en 2008); y los **ilegales**, más difíciles de contabilizar que, tras las últimas regularizaciones, se cifran en unos 200.000.

La procedencia de los inmigrantes fue mayoritariamente europea hasta 1996; sobre todo de la Unión Europea y del este del continente. Desde entonces, predominan los inmigrantes extracomunitarios procedentes de África (Marruecos), Iberoamérica (Ecuador, Colombia) y Asia (China, Pakistán, Filipina).

Su destino principal es Cataluña, Madrid, Andalucía, Comunidad Valenciana o Canarias.

El perfil de los inmigrantes varía según su procedencia:

- **Los inmigrantes comunitarios** son jubilados con nivel de vida medio-alto que aprecian las buenas condiciones climáticas del litoral mediterráneo y de las islas Baleares y Canarias, o adultos atraídos por las posibilidades de trabajo y de negocio.
- **Los inmigrantes extracomunitarios** son jóvenes que acuden a España por motivos **económicos** (alto crecimiento de la población y carencias de recursos y de trabajo en sus países de origen) o **políticos** (persecuciones políticas, raciales y religiosas). Realizan trabajos de baja cualificación en el sector servicios, la construcción, la agricultura, la minería y la pesca.

CONSECUENCIAS DE LA INMIGRACIÓN

a.- **Consecuencias demográficas:** los inmigrantes tienen una estructura demográfica más joven, debido a que controlan menos la fecundidad. Este hecho ha contribuido a ralentizar el descenso de la natalidad española y al crecimiento demográfico.

b.- **Consecuencias económicas:**

* **La inmigración aporta población activa:** algunos trabajadores españoles consideran a los inmigrantes competidores en el mercado de trabajo y asocian inmigración y desempleo. Sin embargo, se trata de una falsa percepción, pues los inmigrantes aportan población activa que suele desempeñar las tareas más duras y peor remuneradas, no deseadas por los trabajadores nacionales. Por otra parte, aportan más dinero a las arcas públicas del que consume en educación y sanidad y alivia la carga del elevado gasto en pensiones. El acusado envejecimiento demográfico español se traducirá en el futuro en una disminución de la población activa, con las consiguientes dificultades para pagar las pensiones y mantener el actual nivel de bienestar. Un reciente informe de la ONU estima que en los próximos cincuenta años sería necesaria la llegada de 12 millones de inmigrantes para mantener el actual nivel de vida. Además, los inmigrantes prestan servicios domésticos que permiten incrementar la tasa de actividad de las familias españolas, especialmente de las mujeres.

* **La inmigración se relaciona con algunos problemas**, como la pérdida de competitividad (la disponibilidad de mano de obra retrasa la modernización de ciertos

sectores), la presión a la baja sobre los salarios, la acentuación de la escasa movilidad geográfica de los trabajadores españoles y el aumento del déficit exterior debido a las remesas enviadas a sus países de origen y al consumo de bienes importados, como el automóvil.

c.- Consecuencias sociales:

- **Han surgido actitudes xenófobas o racistas** entre algunos sectores que consideran la inmigración como una “invasión” que compite por el empleo, consume recursos sociales en perjuicio del bienestar de la población española y amenaza la identidad nacional. Estas ideas alientan la devolución de los inmigrantes a sus países de origen o la restricción de sus derechos, para evitar el “efecto llamada” que acentúe la inmigración.

- **Muchos inmigrantes**, especialmente los ilegales, **padecen duras condiciones laborales** (bajos salarios, largas jornadas de trabajo, ausencia de seguros) y de vida (en barrios marginales y viviendas de mala calidad). En parte por ello se les responsabiliza de forma injusta y abusiva de diversos delitos sociales (tráfico de drogas, crimen organizado) y de formas de vida poco edificantes (prostitución, mendicidad).

- **Las dificultades de integración**, debidas a las diferencias culturales, lingüísticas y religiosas, pueden suscitar tensiones con la población autóctona.

CRECIMIENTO REAL DE LA POBLACIÓN

El crecimiento real de la población es el resultado de los movimientos naturales (natalidad y mortalidad) y los movimientos migratorios. En España el crecimiento real ha sido lento hasta el siglo XX por las altas tasas de natalidad y de mortalidad. De 1900 a 1975 el crecimiento de la población ha sido alto y constante excepto en dos momentos en que fue negativo: 1918 con motivo de la epidemia de gripe y en 1936-39 por la Guerra Civil. Entre 1975 y 2001 el crecimiento es muy bajo por la escasa natalidad y las bajas tasas de mortalidad, éstas con tendencia a elevarse por el elevado envejecimiento. El retroceso habría sido mayor de no haberse visto compensado por el retorno de emigrantes a raíz de la crisis económica mundial (1975) y la llegada de la inmigración extranjera desde 1995. Desde 2001 el crecimiento de la población se ha acelerado debido principalmente a la inmigración extranjera, que también ha elevado la natalidad. No obstante, existen acusados contrastes territoriales entre áreas.

El crecimiento real más elevado corresponde a las provincias más dinámicas del litoral mediterráneo, valle del Ebro y ambos archipiélagos, receptoras de más inmigrantes, que aportan población y elevan la tasa de natalidad. También tienen un crecimiento alto Madrid y las tres provincias vecinas que reciben población y actividades de la capital (Guadalajara, Toledo y Segovia). En menor medida crecen las provincias de la cornisa cantábrica, por los prolongados efectos de la crisis de 1975, y antiguas provincias emigratorias del interior peninsular debido a los retornos o a la inmigración extranjera. El crecimiento real es negativo en provincias del noroeste peninsular con crecimiento natural y saldo migratorio negativos, debidos a su menor dinamismo económico.

